

PRECIOS DE SUSCRICION Posetas.
En la isla, un mes, adelantado: 1'50
En el resto de España, trimes-
tre, id.: 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que co-
rresponda por aumento de fran-
queo.
SEMPRES CERTOS 10 CÉNTIMOS.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS Posetas.
En la primera plana y ga-
cetillas, línea: 0'20
En cuarta plana, id.: 0'12
Comunicados, id.: 0'25
Rebaja proporcionada al núme-
ro de inserciones.
POR SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, num. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 7.º

Mahon, lunes, 3 de Enero de 1887.



SECCION POLITICA

LOS CIUDADANOS JURADOS

Nuestras antiguas leyes dijeron lo siguiente:

«Estas cuatro cosas son natura-
les al señorío del rey que non las
debe dar á ningund ome, ni las
partir de si, ca pertenescen á él
por razon del señorío natural: jus-
ticia, moneda, fonsadera, é sus
yantares.»

Pedimos permiso á los lectores
sábios para explicar esas palabras
á los ignorantes.

Por justicia se entendía la potes-
tad de los reyes para administrarla
por sí ó por medio de los jueces
que nombraban.

Por moneda el derecho de acu-
ñarla.

Por fonsadera la contribucion
que pagaban al rey los que se exi-
mian de ir personalmente á la
guerra.

Por yantar la obligacion de dar
alojamiento y comida al rey y á su
familia cuando caminaba; al princi-
pio se satisfacía en géneros y frutos;
despues se redujo á dinero.

Aquí encaja ahora una medita-
cion oportuna acerca de la varia
suerte que han corrido esas cuatro
cosas que pertenecian al rey, por
razon de señorío natural.

La fonsadera, es decir, la reden-
cion del servicio militar á metálico
dejó de pertenecer al rey: es un re-
curso que ingresa en las arcas de la
nacion. Por aquí el señorío natural
del rey sacó una regular cuchillada.

Actualmente cuando el rey via-
ja, lejos de recibir de los pueblos
yantares obligatorios, se deja en
ellos alguna regular suma para po-
bres, monjas y hospicios. Si en vez
de dar pidiera, mal año para la
majestad soberana: no le dejarían
hueso sano.

Dos cosas continuaban intactas
en el señorío natural del rey; la
justicia y la moneda; cuando hé
aquí que un monárquico, el señor
Alonso Martínez, minisiro de Gra-
cia y Justicia, presenta á las Cortes
su proyecto de establecimiento del
Jurado, con el cual viene á decir al
rey: «La justicia no será ya exclu-
sivamente tuya.»

A cuya intimacion parece que
contestan ecos lejanos de oscuras
voces: «Ya le quitaremos tambien
la moneda.»

No escribimos una sola vez el
nombre del señor Alonso Martínez
sin que se nos venga á las mientes

el de otro nombre público distingui-
dísimo: el del Sr. Canovas del Cas-
tillo.

Juntos anduvieron en el comienzo
de la restauracion de don Alfon-
so XII, y fruto de su esfuerzo co-
mun fué la Constitucion de 1876.
Luego formó en campo aparte el
señor Alonso Martínez, dando vida
á la fraccion centralista. Desde en-
tonces el señor Cánovas del Casti-
llo le ha perseguido implacable-
mente con sus epigramas. Y no ha-
brá quien no sepa, andando un po-
co en la política, cuán terrible ene-
migo es en ese género de guerra
el distinguido malagueño. En el
Parlamento se han batido varias ve-
ces cuerpo á cuerpo. En la conver-
sacion particular el señor Alonso
Martínez respeta al señor Cánovas
del Castillo: éste, al revés, se ensa-
ña contra aquél con especial de-
lectacion siempre que viene á ma-
no. Y por cierto que produce el
más divertido efecto ver y oír al
señor Cánovas del Castillo, gracio-
so con su mirar atravesado y su es-
peso ceceo, cuando habla del gra-
ve, sério, reposado é imponente se-
ñor Alonso Martínez, designándole
siempre de este modo: —«Eze
Alonziyo...»

Pero mal que le pese al señor
Cánovas del Castillo, «eze Alonzi-
yo» ha dado al país dos cosas que
le colocan muy por encima de él
como gran reformador, útil á su
patria y promovedor de su pro-
greso:

El juicio oral:

EL JURADO.

El proyecto de Jurado del señor
Alonso Martínez, ha sido calificado
de deficiente por nuestro ilustre
Salmoron. Pero, perdone el maes-
tro, le parece cosa baladí que un
ministro monárquico introduzca,
aunque sea por una pequeña puer-
ta, á los ciudadanos en la adminis-
tracion de la justicia, quitando al
rey el privilegio exclusivo de eso
que segun el Fuero Viejo de Casti-
lla, le pertenece por razon de seño-
rio natural? Recomendamos al
maestro un poco más de benevolen-
cia hacia el señor Alonso Martínez,
que en esta ocasion la merece en
justicia.

Los gansos de la reaccion y los
conservadores del statu quo se
aprestan á gritar contra el proyecto
de Jurado del señor Alonso Martí-
nez por lo contrario de deficiente
ó sea por estorbarles en absoluto.
Los gansos del Capitolio salvaron
á Roma con sus chillidos, pero los

nuestros gritan para que se pierda
el país privándole del aire que de-
be respirar con grandes reformas.

Ya se aprestan á demostrar que
la justicia será peor administrada
por los ciudadanos jurados que por
los jueces del rey. Oid lo que di-
cen ¡oh ciudadanos, futuros ju-
rados!

Dicen, sobre todo, que sois unos
ignorantes y que no entendeis ab-
solutamente nada de cosas de jus-
ticia. Sería preciso que probaran
que los jueces del rey entienden
más que vosotros! Y aún cuando lo
probaran, sería preciso que demos-
trasen tambien que ellos se han
quedado con el privilegio exclusivo
de la ciencia. Vosotros y yo sere-
mos todos necesariamente unos ig-
norantes, y los sábios serán ellos
solos, porque han obtenido un pa-
pel con una firma nombrándolos
jueces y magistrados? Sería una
pretension exagerada, monstruosa.

Y despues de todo, ved si se ne-
cesita mucha ciencia ó solo mucha
conciencia, para ejercer bien vues-
tras funciones de jurados.

Tomais asiento en el tribunal, oís
á las partes, desfilan los restigos y
las demás pruebas ante vuestros
ojos, escucháis la acusacion y la de-
fensa y os proponen que contestéis
á la siguiente pregunta: «¿Es res-
ponsable el acusado del hecho de
haber apaleado á su convecino
produciéndole tales ó cuáles lesio-
nes?» Os parece que se necesita
mucha ciencia para eso? Preguntád-
selo, preguntádselo á los enemigos
del Jurado.

Y preguntadles, preguntadles
tambien si en todo tiempo han sido
tan estrechos de manga como aho-
ra quieren serlo con vosotros, y si
no se ha dado el caso de que los
jueces del rey no fueran jurisconsul-
tos y de que no supiesen leer y es-
cribir siquiera. —«E si supiesen leer
é escribir, saberse han mejor ayu-
dar dello...» dice una ley antigua.
Ah! sin duda en aquel tiempo lo
primero debía ser la conciencia y
despues la ciencia en los juzga-
dores.

Y no creais, por lo dicho respec-
to á lo concreto de vuestra respues-
ta en el Jurado, que vuestro papel
en la justicia es insignificante. Vos-
otros lo sois todo en ella; sin que
vosotros lo digais, no existe mate-
ria penable, ni, por tanto, existen
jueces del rey que puedan condenar.

Y ved cómo vosotros realizais el
ideal en cuanto á la santidad, la in-
dependencia y la incorruptibilidad
de la justicia.

Vosotros no la administráis por
oficio ó como profesion retribuida
ó lucrativa, así es que no le perdeis
el respeto manoseándola diariamen-
te, como los sacristanes á los san-
tos, á quienes sacuden el polvo para

que parezcan limpios, aunque están
por dentro roídos y carcomidos. Así
es que tomáis asiento en el tribu-
nal con santo temor de equivocaros
tomando al inocente por culpable y
de imponerle un castigo inme-
recido.

Nadie sabe que vais á ejercer
como jurados hasta el acto mismo
de constituirs en tribunal, así es
que nadie puede solicitaros para
poner en peligro vuestra incorrup-
tibilidad.

Terminado el juicio dejais de ser
jurados y recobrais vuestra simple
condicion de ciudadanos, y Dios
sabe si volvereis á ser jurados, lo
cual os obliga á pensar que debeis
juzgar muy en justicia á aquellos á
quienes juzgais hoy, porque maña-
na podrán ser vuestros jueces.

Y cuando despues de dictar vues-
tro veredicto, regresáis á vuestro
hogar con la conciencia de haber
cumplido vuestro deber, podeis de-
cir orgullosamente:

—«Ahora que vengan el rey y
sus ministros á dejarme cesante ó
á jubilarme por haber dictado un
veredicto que les desagrade.»

Cuando se apruebe, ¡oh ciuda-
danos jurados, el proyecto del se-
ñor Alonso Martínez, y penetreis
en el Palacio de Justicia para ejer-
cer vuestras funciones, no tarda-
reis en ver desfilan por sus clau-
tros una curiosa comitiva. Alguaci-
les delante con varas en las manos,
que tanto pueden servir para repre-
sentar la vara de la justicia, como
para sacudir á las bestieznas que
encuentren al paso, detrás de los
alguaciles otros tantos porteros en
fila y por último la imponente figu-
ra del personaje á quien preceden.
Y al mismo tiempo llegará á vues-
tros oídos una sonora voz que irá
diciendo: —«¡El señor presidente!
¡Paso! ¡Paso!» —Será en efecto, el
presidente de la Audiencia que pe-
netrará en el recinto de la justicia.
Otras veces oireis una voz que di-
rá: —«¡Un señor magistrado! ¡Paso!
¡Paso!» Será un señor magistrado
que cruzará de una á otra sala de
justicia. Y vereis descubrirse, le-
vantarse y abrirse en fila al pú-
blico, á porteros, alguaciles, aboga-
dos, procuradores y demás gentes
curialescas.

Pues bien; queremos deciros que
si teneis conciencia de vuestra dig-
nidad, debereis exigir que se os
dén á vosotros iguales muestras de
respeto y acatamiento. Y que así
como ahora en el Palacio de Justi-
cia se grita: —«¡Un señor magistra-
do! ¡Paso! ¡Paso!» —Mañana se gri-
te tambien por porteros y alguaci-
les:

—«¡Paso! ¡Paso! ¡Un señor Ju-
rado!»

Procurando colocarnos en todo
como ciudadanos jurados á la altu-
ra de los jueces del rey, honraris
la justicia del país por vosotros re-
presentada.

S. RUIZ DE PEÑARANDA.

MAHON

Entre las nuevas clases de papel sellado puestas á la venta para el presente año, hemos visto el de á dos pesetas, que es casi inservible por su mala calidad y sobre todo por lo mal cortado. Hay pliegos á los que faltan trozos de consideración y otros que forman una sierra en sus orillas, haciéndolos inútiles para los documentos de importancia á que se tienen que dedicar.

Llamamos la atención de quien corresponda para que se hagan las oportunas reclamaciones y se sirva al público, que bien lo paga, papel que pueda utilizarse para el objeto á que se destina.

El día de ayer fué sin duda de los más fríos que se acostumbra á sentir en esta Isla. Esta noche pasada se ha hecho tan intenso que el termómetro ha descendido á 150 grados sobre 0, cosa verdaderamente extraordinaria en Menorca, marcando ayer á las 3 de la tarde 250.

Con razón se ha dicho que este invierno sería de los más crudos.

Leemos en «El País», diario de Ciudadela, correspondiente al viernes 31 Diciembre:

«Sabemos que una de las personas que más han influido en la creación de la nueva plaza de cartero en esta ciudad, ha sido el diputado por este distrito D. Rafael Prieto, atendiendo á las necesidades de este importante servicio.»

En efecto, á nosotros también nos consta que, nuestro particular amigo Sr. Prieto y Caules, conociendo las necesidades de aquella ciudad, ha hecho cuanto ha estado á su alcance á fin de obtener para la misma la creación de una nueva plaza de cartero que sabemos con satisfacción ha recaído el nombramiento á favor de nuestro amigo D. Juan M. Lozano.

Procedente de Lisboa entró ayer en nuestro puerto de arribada forzosa el vapor, trasporte francés «Vienne», de 3 cañones, 151 caballos y 80 plazas, al mando del teniente de navío monsieur Michel.

BOLSA DE MADRID

31 de Noviembre.

4 por 100 interior perpétuo.	66'700
4 por 100 amortizable.	80'300
Billetes Hipotecarios de Cuba.	97'250

BOLSA DE BARCELONA

31 de Diciembre, 440 t.

4 por 100 interior.	66'570
4 por 100 exterior.	67'050
4 por 100 amortizable.	00'000
Bil. hip. Cuba. Emisión de 1880.	97'000
Bil. hip. Cuba. Emisión de 1885.	93'750
Banco Hispano Colonial.	51'870
Acciones ferrocarril Francia.	39'120
Id. Norte.	80'250
Id. Orense.	12'250
Obligaciones Francia.	60'000
Id. Norte.	00'000
Id. Orense.	31'750
Id. Almansa.	00'000
Obligaciones Transatlánticas.	95'500
El Colonial que reparte 10 duros por acción cerraba á las 10-10 n. á	48'620

Anuncios.

Ayuntamiento de Mahon

Elecciones

Lista de los concejales de este Ayuntamiento y mayores contribuyentes que tienen derecho á votar compromisarios para senadores con arreglo á lo que dispone la Ley de 8 de Febrero de 1877.

Individuos del Ayuntamiento

- D. Sebastian Vinent y de Mesa.
 » Juan J. Rodríguez Femenias.
 » Francisco Sariego Ponsell.
 » Narciso Codina Cortada.
 » José Ponsell Coll.

- » Miguel Pons Pons, Llucesanas.
 » Antonio Pons Olives.
 » Cristóbal Mir Saus.
 » Francisco García Pons.
 » Claudio Sturla Saura.
 » Miguel Manent Pons.
 » José M. Mercadal Pons.
 » Juan Carreras Tallavull.
 » Vicente Carreras Sintes, S'Oli-var.
 » Antonio Pons Pons, Curnia.
 » Antonio Vidal Meliá, Olivera.
 » José Sintes Saura.
 » Francisco Pons Pons.

VECINOS CONTRIBUYENTES

Alonso, III, D. Juan Mercadal Portella,	4127'37
Infanta, D. Juan Tallavull García,	2591'75
San Roque, D. Guillermo I. de Olives Martorell,	2113'51
San Jorge, D. Juan J. Vidal y Mir,	1444'92
Isabel II, D. Juan Vidal y Ferrer,	1269'24
Moreras, D. Lorenzo Pons Seguí,	1257'47
Castillo, D. Ignacio Hernandez Vinet,	1209'58
Plaza Arravaleta, D. Pedro Montañez Mascaró,	1135'77
P. S. Roque, D. Miguel Estela Calat,	878'63
Infanta, D. Rafael Pons Borrás,	859'37
Castillo, D. Jaime Marqués Subirats,	797'98
Arraval, D. Francisco Terrés Pons,	784'72
S. Jorge, D. Antonio Pons Mercadal,	762'75
Nueva, D. Antonio Mercadal Escudero,	751'54
Sta. Catalina, D. Agustín Landino Vives,	730'23
Isabel II, D. José Alberti Gahona,	693'68
P. Miranda, D. Teodoro Lú-dico Font,	689'59
Alcázar, D. Lorenzo Gomila Orfila,	687'33
Isabel II, D. José Alberti Sancho,	684'76
San Roque, D. José Vidal Rubí,	667'01
Alonso III, D. Joaquín Pons Mercadal,	615'33
Bimbica rey, D. Vicente Pons Carreras,	610'43
Musuplá Escudero, D. Gabriel Carreras Orfila,	589'61
Deyá, D. Juan Martorell Caules,	580'91
Biniparrailx gran, D. Lorenzo Borrás Cardona,	576'35
Biniancollet, D. Francisco Orfila Mercadal,	515'05
Infanta, D. Juan Victory Tutzó,	498'39
Biniparrail, D. Alberto Olives Sintes,	480'75
Biniali, D. Lorenzo Pons Orfila,	461'77
Orfila, D. Marcelino Seguí Michel,	451'56
Infanta, D. Lorenzo Orfila Gonalons,	445'81
Isabel II, D. Juan Mir Febrer,	441'87
C. Arravaleta, D. Juan Comellus Gonalons,	434'99
Arraval, D. Sebastian Nogueira Guillot,	427'44
Tornallí, D. Benito Pons Orfila,	419'00
Rosario, D. Juan Vidal Vives Biniancolla, D. Pedro Gonalons Vidal,	411'68
Torrellonnet vey, D. Gabriel Pons Pons,	407'11
Rosario, D. José Virent Seguí S. Roque, D. Juan Sanelho Caules,	406'42
P. Carmen, D. Francisco Pons Monticelli,	402'66
S. Roque, D. Francisco Morillo Seguí,	397'27
Malbuger Nou, D. Pedro Seguí Mascaró,	393'60
Isabel II, D. Nicolás Tuduri Pons,	374'86
P. Príncipe, D. Rafaci Femenias Gahona,	365'71
Puente Castillo, D. Jaime Mir Pons,	353'58
Biniali, D. Antonio Carreras Olives,	351'98
Isabel II, Joaquín Alberti Seguí,	349'93
Isabel II, D. Juan Camps Pons Sta. Catalina, D. Cristóbal Thomás Tallavull,	347'81
Musuplá amagat, D. Lorenzo Carreras Carreras,	324'54
Hannover, D. Martín Vall Roselló,	322'92
Nueva, D. Andrés Escudero Seguí,	313'33
Nueva, D. Bartolomé Mercadal Escudero,	306'00

Son Trese nou, D. Bartolomé Oliver Gonalons,	295'00
Cos Gracia, D. Juan Orfila Pons,	291'00
Castillo, D. Bartolomé Salord Escudero,	289'78
Bentalla, D. Francisco Orfila Carreras,	280'86
C. Arravaleta, D. Bartolomé Rotger Tallavull,	279'80
Amuncivay, D. Juan G. Carreras Netto,	273'08
S. Roque, D. José M. de Oliver, Barón de las Arenas,	270'79
Torret, D. Benito Orfila Mercadal,	265'76
Torret, D. Gabriel Sintes Orfila,	263'25
C. Arravaleta, D. Pedro Seguí Pons,	261'50
Deyá, D. Antonio Llabias Font,	261'42
Musuplá Capitá, D. Francisco Carreras Socias,	260'50
Musuplá Cusi, D. Lorenzo Pons Carreras,	259'13
Musuplá vey, D. Gabriel Pons Seguí,	258'44
Rosario, D. Francisco Andreu Pons,	256'54
Rosario, D. Jaime Anglada Florit,	255'33
Torrelló, D. Marcos Pons Gomila,	253'64
Alcázar, D. Antonio Orfila Carreras,	251'81
Isabel II, D. Pedro Pons Sintes,	249'52
Alcázar, D. Vicente Carreras Guardia,	241'75
Arravaleta, D. José Siere Tort Nueva, D. Joaquín Rita Leon Nueva, D. Manuel Buils Mercadal,	240'00
Moreras, D. Gregorio Femenias Aledo,	237'31
Carmen, D. Juan Pons Mercadal,	225'03
Castillo, D. Gerónimo Tallavull Quintana,	219'79
Mahón 1.º de Enero de 1887.—El Alcalde Presidente, Sebastian Vinet.	217'18

Don Sebastian Vinet y de Mesa, Alcalde Presidente del muy Ilustre Ayuntamiento de esta ciudad.

HAGO SABER. Que con arreglo á lo dispuesto en el artículo 39 de la Ley de Reclutamiento de 11 de Julio de 1885 se va á proceder á la formación del alistamiento de los mozos sujetos al servicio militar, y en su virtud, recuerdo á todos los que hayan cumplido la edad de 18 años, la obligación en que están conforme al artículo 27, de hacerse inscribir en las listas de este Ayuntamiento; así como á sus padres y curadores el deber que tienen de responder de dicha inscripción, para evitarse unos y otros la responsabilidad y perjuicios en que pueden incurrir si no cumplen con estos mandatos de la Ley.

Mahón 31 Diciembre de 1886.—Sebastian Vinet.

Ley de reclutamiento y reemplazo del ejército

Artículo 26. Serán comprendidos en el alistamiento de cada año:

1.º Todos los mozos que, sin llegar á 20 años, hayan cumplido ó cumplan ya desde el día 1.º de Enero al 31 de Diciembre inclusive del año en que se ha de verificar la declaración de soldados.

2.º Los mozos que, excediendo de la edad indicada sin haber cumplido la de 40 años en el referido día 31 de Diciembre, no hubiesen sido comprendidos por cualquier motivo en ningún sorteo de los años anteriores.

La obligación del servicio militar alcanza á los mozos que tengan la edad expresada respectivamente en los dos párrafos anteriores, aunque sean casados ó viudos con hijos.

Artículo 27. Todos los españoles, cualquiera que sea su estado y condición, al cumplir la edad de 18 años están obligados á pedir su inscripción en las listas del Ayuntamiento en cuya jurisdicción residan sus padres ó curadores; si los tuviesen, ó en las del pueblo en que ellos mismos habitan en caso contrario.

Los que residan en las provincias de Ultramar ó en el extranjero solicitarán su inscripción en las listas del pueblo donde ellos ó sus familias tuvieron su último domicilio en la Península ó islas adyacentes.

Artículo 28. Los padres y curadores de los mozos sujetos al alistamiento para el servicio militar tienen también el deber de inscribirlos si éstos hubiesen omitido cumplir tal obligación, y sus faltas en el particular serán castigadas con la multa de 250 á 500 pesetas, si los mozos fueren habidos, y con la de 500 á 1000 en caso contrario.

Igual obligación y con igual responsabilidad criminal incurrirán los Directores ó Administradores de los asilos ó establecimientos de Beneficencia y los Jefes de los Establecimientos penales en que estuvieren acogidos ó reclusos al cumplir la edad de 18 años, los huérfanos de padre y madre y los expósitos, sin perjuicio de las penas en que puedan incurrir si la omisión llegase á constituir delito.

Artículo 30. Los que no habiendo sido comprendidos en el alistamiento del año correspondiente no se presenten para hacerse inscribir en el del inmediato, serán incluidos en el primer alistamiento que se verifique después de

descubierta la omisión, y clasificados como soldados sorteados, cualesquiera que sean las exclusiones ó excepciones que aleguen, designándoseles por el orden correlativo de inscripción los primeros números del sorteo inmediato en el que no tomarán parte, sin perjuicio de las penas en que puedan incurrir si hubiesen procurado su omisión con fraude ó engaño.

Si resultaren inútiles para el servicio, sufrirán un arresto de uno á tres meses y la multa de 50 á 200 pesetas, ó en caso de insolvencia la detención correspondiente con arreglo al artículo 50 del Código penal.

Artículo 31. El que denunciare la existencia y paradero de un mozo comprendido en el artículo anterior, y que resulte útil para el servicio, tendrá derecho á designar un mozo entre los comprendidos en el sorteo de aquel año, que será considerado como redimido á metalico para el efecto de ser incluido en la cuarta situación del artículo 2.º Si tuviese un hijo sirviendo en los cuerpos ó secciones armadas de la Península ó de Ultramar, podrá usar de este derecho en favor del mismo.

Y Artículo 32. Ningún español mayor de 20 años y menor de 40 podrá tomar posesión de cargo alguno de nombramiento del Estado, de la provincia, del Municipio ó de elección popular, si no presenta en la oficina ó intervención respectiva el documento que acredite su edad y hallarse libre del servicio militar, ó el estarlo presentando en la situación correspondiente. Los sueldos, haberes, gratificaciones y demás emolumentos que se hubieren satisfecho sin acreditar dichos extremos serán de cargo del interventor ó Jefe que hubiese dado la posesión.

Si practicar dicha formalidad tampoco podrán ser admitidos los indicados mozos de un modo permanente como funcionarios, obreros, ni dependientes de ninguna de las compañías de ferrocarriles y demás establecimientos, Empresas ó Sociedades autorizadas por el Estado, por la provincia ó por el municipio, bajo la responsabilidad de sus Gerentes ó Administradores con sujeción á esta ley.

Tampoco podrán ser admitidos de igual manera como capataces, destajistas ni jornaleros ó empleados de cualquier clase en ninguna de las obras que se hagan por gestión directa del Estado, de la provincia ó del Municipio.

Para acreditar el cumplimiento de dichos deberes no se admitirán otros documentos que una certificación expedida por el Secretario de la Comisión provincial respectiva, visada por el Presidente de la misma Comisión, en que se acredite hallarse el interesado libre del servicio militar, con expresión de la causa, ó librada por el Comandante de la Caja, ó jefe del correspondiente batallón de depósito ó de reserva, según la situación del interesado, con el Visto Bueno en estos tres últimos casos del Coronel Jefe de la zona. Los individuos pertenecientes á la inscripción marítima ó al cuerpo de voluntarios de marina obtendrán dicha certificación de las respectivas Autoridades de Marina.

Banco de Mahon

Este Banco paga desde hoy los intereses devengados hasta 31 diciembre último, por los depósitos cuya constitución en aquella fecha databa á lo menos de tres meses.—Mahón 3 Enero de 1887.—El Director Gerente, Juan J. Rodríguez.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 3.

En el Círculo Izquierdista se ha celebrado una animadísima sesión. Los becerristas presentaron una proposición que la mesa se negó á leer. Aquellos protestaron y se suspendió la sesión.

Se encuentra enfermo de gravedad el cardenal Jacobini.

El Sr. Balaguer se halla indispuerto.

El Sr. Figuerola pasará en breve á París á conferenciar con el Sr. Ruiz Zorrilla.

Madrid 3.

El príncipe de Montenegro ha contestado á la Sublime Puerta desmintiendo los propósitos agresivos que se le atribuyen.

El cardenal Jacobini ha experimentado una notable mejoría. Se niega que el Papa haya tratado de nombrar nuevo Secretario de Estado en sustitución de aquel.

Se encuentra ya restablecido el ministro de Ultramar Sr. Balaguer.

El Sr. Cánovas del Castillo se halla indispuerto.

BOLSIN Barcelona 2.

Interior, 67'02

Exterior, 67'45

Banco Hispano Colonial 48'00

IMP. DE BERNARDO FABREGUES Nueva, 25.